

Al Entrar en la Fiesta, Deben Tenerse en Mente las Sigüientes Advertencias del Maestro:

Debéis continuar celebrando la Fiesta de Diecinueve Días. Es muy importante; es muy provechosa. Pero cuando os presentéis en las reuniones, antes de entrar, libraos de todo lo que tenéis en vuestro corazón. Librad vuestros pensamientos y vuestras mentes de todo, salvo de Dios y hablad a vuestro corazón. Que todo pueda convertirla en una reunión con la luces del Concurso Supremo de forma que podáis estar reunidos con el máximo amor.

¡Oh Dios! Disipa todos aquellos elementos que sean causa de discordia y dispénsanos todo aquello que sea causa de unidad y acuerdo. ¡Oh Dios! Haz descender sobre nosotros la Fragancia Celestial y cambia esta reunión en una reunión del Cielo. Otórganos todo beneficio y todo alimento. Prepara para nosotros el sustento del amor. Danos el manjar del conocimiento. Concédenos el sustento de la iluminación celestial.

Recordad estas cosas en vuestros corazones y entonces entrad a la Fiesta de la Unidad.

Cada uno de vosotros debe pensar cómo hacer feliz y complacer a los demás miembros de vuestra (comunidad) asamblea¹, y cada uno debe considerar a todos los presentes como mejores y más importantes que él, y debe considerarse menos que los demás. Considerad cuán alta es la posición de los demás y cuán baja la propia. Si actuáis y vivís de acuerdo con estos preceptos, sabed en verdad y con certeza que esa Fiesta es un alimento celestial. ¡Esa cena es la “cena del Señor”! Yo soy el Siervo de esa reunión.²

¹ En los primeros días de la Fe el término ‘asamblea’ se utilizaba frecuentemente, más en un sentido general, como identificación de la comunidad bahá’í que en el estricto significado administrativo.

² Fiesta de Diecinueve Días, p. 4-5